

La retórica de política migratoria de Donald Trump: estigmatización y exclusión en la era global

Sandra Fadda

Facultad de Lenguas, UNC

Introducción

Este trabajo complementa un estudio anterior que analizaba el discurso de política exterior estadounidense; específicamente aquí se explorará el discurso del Presidente Donald Trump en relación a su política inmigratoria y al tratamiento de minorías extranjeras en el país, especialmente las procedentes de Latinoamérica. Nuevamente, el estudio se centrará en el uso del lenguaje descortés por parte del presidente estadounidense, el cual ha producido muchos admiradores y un sinnúmero de detractores. Tanto en su campaña como durante su mandato Trump ha utilizado recursos lingüísticos tan variados como ilimitados para desacreditar y casi deshumanizar a ciertos grupos sociales. La confrontación verbal ha producido un cambio en la esfera política y en la forma de abordarla.

El corpus lo conforman segmentos sobre la cuestión inmigratoria, extractos de discursos sobre temas más generales. Como en el trabajo anterior, el único punto de coincidencia es que todos los datos provienen de alocuciones presidenciales, como macrogénero discursivo, pero dichas alocuciones son de tipo muy variado. Se trata de discursos de campaña, comentarios en conferencias de prensa, discursos presidenciales, respuestas a periodistas, y anuncios, observaciones o reflexiones que hace el presidente a través de sus redes sociales. Pero sobre todo, la más abundante fuente de datos es twitter, la red social preferida del Presidente Trump.

Los postulados teóricos que sustentan este estudio provienen de la perspectiva del Análisis Crítico del Discurso que re-formula Fairclough (2014a) en su planteo del uso de la crítica del discurso como punto de partida para criticar la realidad social existente y proporcionar razones valideras para realizar acciones tendientes a cambiar dicha realidad. En su visión del ACD como análisis en tres etapas, Fairclough recomienda comenzar por lo que él llama una crítica normativa o inmanente (un término que también usa Wodak: 2008), es decir, la identificación de contradicciones (en el texto y el discurso) internas a la realidad social, por ejemplo, aquellas entre lo que se dice y lo que ocurre en la realidad. La segunda etapa es la etapa de la explicación, en la cual se traslada el foco de la crítica del discurso hacia los aspectos de la sociedad en los cuales está inmerso. La explicación se

ocupa de los modos en que el discurso se relaciona con otros elementos de la realidad circundante. Finalmente, el objetivo último del ACD es la acción (una etapa a la que Wodak también adhiere), es decir, la promoción o el favorecimiento de cambios que mejoren la sociedad. Para lograr este objetivo, es necesario comprender la sociedad, incluyendo la comprensión de los discursos que circulan en ella.

Esta visión dialéctica de la crítica discursiva y la consecuente acción transformativa se complementa con estudios sobre posicionamientos políticos en cuanto a las relaciones de poder que se establecen y las ideologías que se negocian a través del discurso de poder según van Dijk (2008) y Fairclough (2014b), y los estudios sobre retórica americanista y la construcción de la identidad nacional según Ricento (2003). La relación entre discurso e ideología¹ está determinada por el ACD al hacer más explícitos los modos en que el abuso de poder, la dominación y la desigualdad se reproducen en el discurso (van Dijk, 2008: 233). La teoría del modelo mental diseñada por van Dijk constituye la interfaz entre ideología y discurso². Un análisis (sistemático de las estructuras) del discurso nos permite examinar su potencial para moldear los modelos mentales y para expresar ideologías. Al mismo tiempo, los receptores (i.e., la audiencia) interpretan el discurso ideológicamente de acuerdo a sus propios modelos mentales. Si los modelos mentales (i.e., el conocimiento u otras cogniciones sociales) son análogos, estaremos frente a una audiencia que apoya y defiende tanto el discurso como las políticas propuestas por el emisor.

Por último, este trabajo también se nutre del enfoque teórico planteado por Ruth Wodak en su obra *The Politics of Fear* (2015), en la cual la autora define un doble valor de verdad o una tensión entre verdad-mentira producto de un nacionalismo virulento típico de los nuevos movimientos populistas de derecha, entre los cuales se encuentra el Presidente Donald Trump y su Administración republicana.

¹ La teoría sobre ideología sobre la que se basa este trabajo se apoya en la definición de van Dijk (2008), quien define a las ideologías como constituyentes de marcos básicos de cognición social, los cuales son compartidos por los integrantes de diferentes grupos sociales; estos marcos están formados por selecciones de valores socioculturales y se organizan a partir de un esquema ideológico que representa la auto-definición del grupo. Además de su función social de sostener los intereses del grupo, las ideologías tienen una función cognitiva de organizar las representaciones sociales (i.e., las actitudes, el conocimiento) de dicho grupo, y por lo tanto, indirectamente monitorean las prácticas sociales relativas al grupo, y en consecuencia los textos y el habla de sus miembros.

² Las experiencias o actitudes grupales se almacenan en nuestra memoria a largo plazo como modelos mentales de opiniones personales y específicas. Esas actitudes grupales están cargadas de ideologías (que definen al grupo y a sus valores, y organizan las actitudes y los conocimientos del grupo). En la interacción (verbal) con otros participantes, esos modelos mentales se activan y hacen que produzcamos e interpretemos el discurso ideológicamente. Hay, entonces, una relación directa entre las ideologías y las estructuras de texto y habla (i.e., del discurso) (van Dijk: 2006).

Análisis: El discurso como moldeador o acuñador de modelos mentales

La política migratoria de Donald Trump, junto con su visión de los inmigrantes, está basada en el nacionalismo económico. Su programa busca principalmente proteger a la fuerza laboral y las industrias estadounidenses. Se trata de una política que se diferencia de manera radical de las políticas migratorias de administraciones anteriores que estaban basadas en la reunificación familiar y el asilo.

DISCURSO	OCASIÓN - FECHA
Cuando México envía a su gente, no están enviando a los mejores. No lo están enviando a usted. Están enviando gente que tiene muchos problemas, y están trayéndonos esos problemas a nosotros. Están trayendo drogas. Están trayendo crimen. Son violadores. Y algunos, supongo, son buenas personas.	Anuncio de la candidatura a presidente. 16 jun 2015.
Pero hay gente que entra, y no me refiero solo a los mexicanos, estoy hablando de gente que viene de todas partes que son asesinos y violadores, y están viniendo a este país.	Aclaración de su declaración anterior para CNN. 6 jul 2015
¡Bueno, alguien está violando, Don! Quiero decir, ¡alguien lo está haciendo! ¿Quién está violando? ¿Quién está violando? ³	Entrevista con Don Lemon de CNN. 1 jul 2015.
A Jeb Bush tienen que gustarle los mexicanos ilegales por su esposa ⁴ .	Twitter. 5 jul 2015.
El gobierno mexicano es mucho más inteligente, mucho más ingenioso, mucho más astuto. Y envían a los malos porque no quieren pagar por ellos. No quieren hacerse cargo de ellos.	Entrevista con Chris Wallace de Fox News.

³ Cuando, en el programa de la CNN *The Situation Room*, se le pidió a Trump que proporcionara pruebas para afirmar que los inmigrantes latinos que cruzaban la frontera eran violadores, el candidato a presidente le dijo al conductor del programa Don Lemon que había obtenido la información de un artículo de la revista *Fusion*. Cuando Lemon lo corrigió y explicó que el artículo en realidad decía que el 80% de las mujeres y niñas de Centro América son violadas por contrabandistas, pandilleros, otros inmigrantes o autoridades gubernamentales cuando inmigran a los Estados Unidos, Trump retrucó desestimando las víctimas y sugiriendo que eran los inmigrantes latinos los que violaban.

⁴ Trump retuiteó (y luego borró) un comentario punzante contra otro candidato del Partido Republicano, Jeb Bush. En ese comentario, Trump sugería que Bush tendría una posición más permisiva en relación a la inmigración ya que su esposa, Columba, era de origen mejicano.

<p>Sería una vergüenza... Yo voy a decir que la gente que me sigue es muy apasionada. Aman este país y quieren que este país sea grande de nuevo. Son apasionados⁵.</p>	<p>Declaración al enterarse de que dos hombres habían atacado a un hispano en su nombre. 21 ago 2015.</p>
<p>Muy cierto. Jeb Bush está loco, ¿a quién le importa que hable mexicano? ¡Esto es Estados Unidos, inglés!</p>	<p>Twitter. 25 ago 2015.</p>
<p>¡Volvé a Univisión!⁶</p>	<p>A Jorge Ramos, de Univisión, en una conferencia de prensa en Iowa.</p>
<p>Tristemente, la abrumadora cantidad de crímenes violentos en nuestras ciudades es cometido por negros e hispanos –un tema difícil que debe ser tratado⁷.</p>	<p>Twitter. 5 jun 2017.</p>
<p>México tiene el poder absoluto para impedir que estas grandes “caravanas” de gente [centroamericana] ingresen a su país, Debe detenerlos en su frontera norte...”</p>	<p>Twitter. 2 abr 2018.</p>
<p>Otro gran amigo mío, alguien que estuvo en la CNN y que a ellos no les gustaba porque era demasiado positivo sobre Trump... Resulta que es hispano, pero yo nunca me di cuenta porque parece más WASP que yo. Pero aun así, no hay nadie que quiera a este</p>	<p>Discurso en Río Rancho, Nuevo México. 16 set 2019.</p>

⁵ A mediados de agosto, dos hermanos habían atacado a un hispano de 58 años en situación de calle. Le habían roto la nariz y le habían orinado encima. Supuestamente, habían informado a la policía que habían apuntado a este hombre por su origen étnico y que “Donald Trump tenía razón, todos estos ilegales deberían ser deportados. Cuando se enteró de incidente, Trump, en lugar de denunciarlos, dijo que eran “apasionados”. Más tarde el candidato presidencial tuiteó que él “nunca avalaría la violencia”.

⁶ Cuando, en una conferencia de prensa en Iowa, el premiado periodista hispano-hablante Jorge Ramos intentó preguntarle a Trump sobre la su posición en relación a la inmigración, el candidato Trump se rehusó a contestar porque dijo que Ramos no había respetado su turno para hablar. Como Ramos trató de terminar su pregunta, agentes de seguridad se le acercaron y físicamente lo sacaron del recinto. En ese momento, Trump le dijo “¡Volvé a Univisión!” Un partidario de Trump increpó al periodista, quien es ciudadano estadounidense, y le dijo: “Usted fue un maleducado. No se trata de usted. Váyase de mi país.” Eventualmente, se le permitió a Ramos regresar a la conferencia de prensa para plantear su pregunta.

⁷ Trump primero tuiteó estadísticas que desglosaban a los sospechosos en tiroteos de acuerdo a la raza y etnia, citando a Bill O’Reilly, de Fox News, como su fuente. Minutos más tarde, tuiteó nuevamente, correlacionando la raza y la etnia los crímenes violentos en todo el país. En respuesta a ello, el crítico Eric Deggans escribió en el Tampa Bay Times: No existen dudas de que el crimen violento constituye un serio problema en las comunidades de color. Pero conectarlo con la raza de una manera tan categórica e injusta parece culpar a algunos grupos en lugar de apuntar a la solución del problema.”

país más que Steve Cortes..... ¿A quién querés más, al país o a los hispanos?	
No más. No más falso asilo. No más “detener y soltar”. No más entrada ilegal a los Estados Unidos ⁸ . [Primer tweet en español]	Twitter. 18 set 2019.
¡GRAN progreso en el Muro de la Frontera!	Twitter. 19 set 2019.

A modo de ejemplo, se tomará aquí uno de sus últimos discursos, el pronunciado en Río Rancho, Nuevo México, un estado en el que Trump había perdido por 8 puntos ante Hillary Clinton en 2016 y donde el año 2017 los republicanos sufrieron derrotas significativas en las elecciones de medio término⁹. Allí se dirigió Trump con el propósito de captar el voto del alto porcentaje de inmigrantes latinoamericanos que viven en ese lugar. En su discurso, el excesivo y reiterado uso de la frase “amo a los hispanos” y “nadie ama a los hispanos más que yo” quedó prácticamente carente de sentido cuando expresó lo siguiente sobre Steve Cortes, un ex-corresponsal de la CNN que ahora es comentarista de televisión defensor y partidario de Trump, y miembro del Hispanic Advisory Council del Presidente:

Otro gran amigo mío, alguien que estuvo en la CNN y que a ellos no les gustaba porque era demasiado positivo sobre Trump... Resulta que es hispano, pero yo nunca me di cuenta porque parece más WASP que yo. Pero aun así, no hay nadie que quiera a este país más que Steve Cortes..... ¿A quién querés más, al país o a los hispanos?

(Río Rancho, Nuevo México, 16 set 2019)

El Presidente parece aquí implicar que la piel de Cortes es demasiado clara para ser hispano. Parece preguntar en voz alta cómo puede ser hispano y al mismo tiempo mezclarse o encajar tan bien con los blancos. El comentario de Trump no solo resulta desconcertante sino que desvela su modelo mental: el presidente tiene un modelo particular de qué apariencia deben tener los hispanos, y espera que a su audiencia le resulte igualmente confuso si alguien no se adecua a ese modelo Trumpiano. Es más, el Presidente extiende ese estereotipo latino más allá de las características físicas para incluir

⁸Publicado en twitter en inglés y en español.

⁹ Nuevo México, con cinco votos del Colegio Electoral, no ha respaldado a los republicanos para la presidencia desde 2004, cuando el entonces presidente George W. Bush superó por poco a John Kerry. Y los republicanos sufrieron pérdidas significativas en otros tres estados que comparten una frontera con México -California, Texas y Arizona-, cuando Trump convirtió a una caravana de migrantes que venía de México en pieza central de sus argumentos finales para las elecciones de mitad de período.

cuestiones tales como el ser ciudadano, aspectos socio-económicos, la cultura y la lealtad o fidelidad. De manera extraña e igualmente confusa le pregunta a Cortés a quién ama más, si a los hispanos o al país.

Por un lado, esta pregunta plantea una elección, como si los hispanos no estuvieran incluidos en la definición del país como cualquier otro grupo de estadounidenses. Por otro lado, la pregunta parece sugerir que los latinos tienen una doble lealtad, la cultura hispano-parlante por un lado y el país (EE.UU.) por el otro. En ambos casos, el comentario de Trump evidencia un posicionamiento que fomenta, aprueba y respalda la desigualdad y la división.

En Rio Rancho el Presidente estaba tratando de captar el voto de los latinos, cuyo porcentaje en el estado de Nuevo México es el más alto en todo el país (casi 50% de hispanos). Sin embargo, recurrir a observaciones sobre el color de piel de su aliado o sugerir que los latinos tienen una fidelidad dual o no están incluidos en el concepto de nación no parecen ser estrategias discursivas o de persuasión que le ayudarán a conseguir su objetivo. La permanente y poco natural, casi afectada insistencia en su amor por los hispanos tampoco contribuye a lograrlo.

A pesar de la frondosa concurrencia latina a las presentaciones de Trump y a los numerosos carteles que aseguran “Latinos por Trump”, la calificación de desaprobación de Trump entre los hispanos a nivel nacional llegó al 79% en una encuesta del Centro de Investigación Pew de agosto de 2019. La realidad es que los latinos se sienten más inseguros que antes del 2016, en parte debido a la dura retórica de política migratoria divisiva de Donald Trump, la cual refrendó con sus comentarios en el discurso en Nuevo México. Y como los hogares de los latinos son más factibles que otros de experimentar pobreza e inseguridad, los recortes presupuestarios que Trump ha propuesto anualmente los ubica en una situación de mayor precariedad y vulnerabilidad. Tiene sentido entonces que Trump quiera conquistar el voto latino y por ello, como ocurre con frecuencia cada vez que comete un exabrupto racista, trata de apaciguar la ola de críticas diciendo “soy la persona menos racista en este recinto” o “nadie ama a los hispanos más que yo” y complementar su aclaración con una lista de todo lo que asegura ha hecho por la comunidad latina en Estados Unidos: “estamos trabajando noche y día para construir un futuro de innumerables oportunidades para nuestros hispano-americanos... incluyendo millones de mexicano-americanos que enriquecen a nuestra sociedad, y fortalecen a nuestro país, sirven en nuestras fuerzas militares, y contribuyen inmensamente en esta familia americana compartida.” Y para que no queden dudas de su clara percepción de las

diferencias que existen entre los latinos, agregó: “Porque los hispano-americanos, ellos comprenden, no quieren criminales cruzando la frontera... no quieren gente que les quite sus empleos, quieren seguridad, y quieren el muro. ¡Ellos *quieren* el muro!” (resaltado del autor). Trump cierra el círculo de su razonamiento con esta visión que constituye otro de sus modelos mentales: los hispanos están más íntimamente familiarizados con los peligros que el Presidente asocia con la inmigración –el tráfico de drogas, la trata de blancas y el crimen. Si bien existen numerosos estudios que sostienen que no hay evidencia de que los inmigrantes cometan más crímenes que los nativos estadounidenses y que, en realidad, los niveles de crimen entre inmigrantes de primera generación son menores que entre estadounidenses nativos, el discurso de Trump insiste en establecer una conexión casi directa. La realidad indica que la inmigración y la criminalidad han seguido caminos inversamente proporcionales desde la década de 1990; mientras la inmigración ha aumentado, la criminalidad ha disminuido. Ruth Wodak¹⁰ explica la retórica de Trump como una apelación al anti-intelectualismo, basada en una “calculada ambivalencia” hacia la verdad, una redefinición y reformulación de la verdad más cercana a la pos-verdad (Wodak la llama “la pos-vergüenza”) que a la realidad. Wodak afirma que el origen de esta ambivalencia radica en que muchos hechos se han convertido en opiniones y, como tales, pueden ser refutados y cuestionados. Es un hecho que los inmigrantes son parte de la sociedad estadounidense, como es un hecho que no existe una correspondencia directa entre los inmigrantes y la criminalidad; sin embargo, Trump toma estos hechos como opiniones, les asigna otro valor de verdad y los contradice. Es sobre esta base que el Presidente construye aun otro modelo mental: el que le permite afirmar que su voz es la voz del pueblo estadounidense y que lo que él dice constituye un pensamiento compartido que identifica a la mayoría (Ricento, 2003).

A mediados de mayo de 2019, el Presidente Trump había anunciado un nuevo programa para la modernización del sistema migratorio en Estados Unidos, tornándolo – en su visión- más justo y mejor enmarcado en la ley. Este plan, según Trump será el orgullo de su país y la envidia del mundo entero. Si bien al principio del anuncio, el Presidente se enorgullece de que históricamente los inmigrantes han sido bienvenidos en Estados Unidos (“muchas personas, de distintos lugares, hemos forjado un pueblo y una

¹⁰ Lo que caracteriza el enfoque de Wodak es su combinación de los estudios históricos con el análisis del discurso. Se trata de un enfoque interdisciplinario, informado históricamente, basado en un análisis textual que está orientado al problema de una manera muy específica (estudia los cambios en las prácticas discursivas, en diferentes comunidades discursivas; y rastrea a través del tiempo los modos en que los géneros se van desarrollando).

nación ante Dios... compartimos el mismo hogar, el mismo destino y juramos lealtad a la misma bandera”), aclara que ahora, con los importantes cambios en la economía, se hace necesario implementar un sistema inmigratorio que permita a los ciudadanos estadounidenses prosperar en el futuro. Para ello, afirma que este plan otorgará empleos, salarios y seguridad primero a los estadounidenses. Se vislumbra, entonces, que Trump no ha producido cambios sustanciales en su pensamiento hacia los inmigrantes. En su modelo mental, los ingresantes siguen siendo indeseables y peligrosos. Su discurso y su plan descalifican a quienes quieren establecerse en Estados Unidos para cumplir su Sueño Americano.

Reflexiones finales

Ruth Wodak (2015) afirma que hay un fenómeno que domina la política en muchos países en la actualidad y es que la política se ha “comodificado”, es decir, se ha transformado en un “commodity”, un producto que depende de manejos capitalistas, que se difunde a través de las redes sociales y que se comercializa de la misma manera que se venden gorras, remeras y banderas de partidos políticos. Este fenómeno tiene mucho que ver con la verdad-mentira, ya que se borran las fronteras entre ambas y son las percepciones o visiones que se originan en las esferas de la comercialización o del marketing las que están dominando (los modelos mentales de) a los consumidores. Los mismos políticos se han transformado en el producto de esta “marketización” o “comodificación”: la forma en que se mueven, cómo actúan, su posicionamiento casi como personalidades de los medios. Y este es un papel que el Presidente Trump, dados sus antecedentes televisivos, juega de manera magistral. Trump utiliza esta “comodificación” y el juego de verdad-mentira en su discurso (su “calculada ambivalencia” hacia la verdad) para reestablecer el paradigma de la imposición del poder y la polarización ideológica, fomentando el retorno a un posicionamiento (ultra) conservador (lo que Ruth Wodak llama un populismo de extrema derecha) que prioriza los privilegios del homogéneo colectivo integrado por estadounidenses (blancos), defensores de los valores tradicionales, en contra de etnias, nacionalidades o culturas ajenas a la propia.

Esta crítica normativa del uso del lenguaje junto con la crítica explicativa del discurso y de la realidad social ha resultado en una exploración socio-política. Como tal, la crítica pretende además contribuir a lo que Fairclough (2014) llama la “praxis”, la acción transformadora de la realidad social. Una concientización crítica sobre los usos del lenguaje constituye el primer paso hacia la acción. La reflexión sobre los contenidos

culturales del discurso y las formas en que estos se argumentan también forman parte de este proceso de concientización. El descubrimiento de falsedades e injusticias en la realidad social llevan a la necesidad de cambiar ciertas prácticas lingüísticas y sociales que estigmatizan y excluyen a algunos grupos sociales. La crítica al discurso debe funcionar como un punto de partida para criticar el orden social imperante y, de esta manera, actuar para cambiar ese orden¹¹. Una sociedad verdaderamente democrática debe proveer a todos sus ciudadanos de los medios para lograrlo. En el caso de los Estados Unidos y la Administración Trump, un buen punto de partida podría ser el impulso hacia la elaboración de nuevos modelos mentales a través de la resignificación de los eslógans republicanos *Americanización* y *America Primero* hacia una nueva construcción de la realidad actual y futura como *Globalización¹² inclusiva* y *El Mundo Plural Siempre*.

Bibliografía

- Fairclough, N. (1989/2001/2014a). *Language and Power*. London: Routledge.
- . (2014b). What is CDA? Language and Power Twenty-Five Years On. Web: https://www.academia.edu/8429277/What_is_CDA_Language_and_Power_twenty-five_years_on. Consultado el 10 jul 2019.
- Full Circle & Ruth Wodak. (2018). On Trump and the Politics of Fear. Web: <https://www.youtube.com/watch?v=9AjwMVz-yp4>. Consultado el 10 jul 2019.
- Ricento (2003). The discursive construction of Americanism. *Discourse & Society*. Vol 14(5): 611–637
- Wodak, R. (2015). *The Politics of Fear. What right-wing populist discourses mean*. London: Sage.
- Wodak, R. y Michael Meyer. (2008). *Methods of Critical Discourse Analysis*. London: Sage.
- van Dijk, T. (2006). Discurso y manipulación: Discusión teórica y algunas aplicaciones. *Revista Signos.*, 39(60): pp. 49-74.
- . (1995/2008). Discourse semantics and ideology. *Discourse & Society*. Vol.. 6 (2): 243-289.

¹¹ El analista crítico debe convertirse en un catalizador para la concientización, una especie de propulsor hacia el cambio (Fairclough, 2015: 234) y la democratización de la realidad social. Por lo tanto, el fin último no es simplemente la descripción y explicación de los fenómenos sociales y su reflejo en el discurso, para cambiar solo el discurso.

¹² En 2017 en una encuesta realizada en 9 países de la Unión Europea (incluidos Francia, Alemania, Portugal, España, Hungría y Austria) se preguntó a qué le temían más y la gran mayoría dijo a la globalización. Cuando se les preguntó qué significaba la globalización, los simpatizantes de políticas de extrema derecha respondieron: globalización significa inmigración.